



COSTA RICA

La agricultura familiar productora de maíz y frijol: su capacidad de resiliencia ante la ausencia de políticas públicas efectivas de apoyo

El Caso de la Comunidad de Pejibaye de Pérez Zeledón

Costa Rica, noviembre de 2010

Tabla de contenido

I.	Introducción	3
II.	Los protagonistas	5
a.	Asociación de Productores del El Águila	6
b.	Asociación de Productores de Veracruz de Pérez Zeledón.....	6
c.	Asociación de Productores de Concepción de Pilas	7
d.	Asociación de Productores de Guagaral	8
e.	Otros actores: relaciones y articulaciones sinérgicas	8
III.	El Territorio y su Contexto	9
a.	El Territorio.....	9
i.	Comunidad de El Águila.....	9
ii.	Comunidad de Veracruz.....	12
iii.	Comunidad de Concepción de Pilas.....	14
iv.	Comunidad de Guagaral.....	16
b.	El contexto inmediato	18
c.	El contexto mediato	19
IV.	Los sistemas de Producción	21
V.	Origen y Desarrollo de la Experiencia.....	23
a.	El origen de las organizaciones.....	23
b.	Factores que han intervenido favorablemente en el desarrollo de la experiencia... 24	
c.	Priorización de políticas de apoyo a la agricultura familiar del territorio	28
d.	La Feria Nacional del Maíz y el Frijol.....	30
VI.	Lecciones Aprendidas	32
VII.	Propuestas de políticas diferenciadas para la agricultura familiar	32
VIII.	Bibliografía.....	34
IX.	Anexos	35

El Caso de la Comunidad de Pejibaye de Pérez Zeledón ¹

I. Introducción

En este documento se presentan los resultados de la sistematización de la experiencia de la agricultura familiar de las comunidades de El Águila, Veracruz, Concepción de Pilas y Guagaral, principalmente en relación con la organización de las ASOPRO para la comercialización de frijol y maíz.

Esta sistematización se hizo con base en investigaciones realizadas por la Universidad Nacional, como información secundaria. Además, se realizaron reuniones con dirigentes de las organizaciones, funcionarios del Ministerio y Ganadería y del Instituto de Innovación y Transferencia de Tecnología Agropecuaria (INTA).

De manera especial, las ideas fundamentales aquí expuestas, son producto de una sesión de análisis dialógico sobre los factores o elementos que han contribuido a configurar los avances más significativos de las organizaciones y de los agricultores, incluyendo la organización de las mujeres, que las integran. Esto complementado por los recorridos de campo en las diferentes comunidades para observar los diversos sistemas de producción, las potencialidades y los deterioros existentes. Esta visión de campo estuvo nutrida con las opiniones dadas por los agricultores con los cuales se interactuó en los recorridos de campo.

Seis factores o elementos fueron identificados, analizados y priorizados: en primer lugar la validez, pertinencia y visión de las organizaciones construidas. En segundo término, el alto grado de arraigo en las diferentes comunidades por parte de los miembros de la agricultura familiar allí presente. Un tercer elemento, corresponde a la capacidad de la organización de mantener un sistema de precios favorable a los agricultores. El cuarto factor identificado fue la naturaleza de las alianzas establecidas entre las organizaciones y las empresas industrializadoras y comercializadoras de los granos. El quinto, el aporte de la investigación y transferencia de tecnología como producto de la relación entre los agricultores y los profesionales de las instituciones participantes. Finalmente, la diversificación de los sistemas de producción, como un elemento que ha contribuido a la sostenibilidad de los sistemas de producción y el bienestar de las familias.

Las lecciones aprendidas con el estudio de esta experiencia, son las siguientes:

1. El desarrollo de la agricultura familiar depende de su integración interna y de la forma en que ella se articule favorablemente a los mercados, de tal manera que capture y dirija el valor necesario para su crecimiento económico.

¹ Elaborado por Hernán González Mejía. Consultor

2. Para lograr lo anterior, se requiere construir organizaciones que logren lo siguiente:
 - a. Centralizar la oferta.
 - b. Elevar la capacidad de negociación con mayores volúmenes ofertados.
 - c. Establecer alianzas externas favorables que les permitan la articulación positiva a mercados dinámicos.
 - d. Lograr precios de compra favorables al agricultor organizado.
 - e. Agregar valor a los productos ofertados por medio de su transformación y presentación.
 - f. Mejorar la calidad de los productos.
 - g. Transformar y mejorar la productividad, integralidad y eficiencia de los sistemas de producción de los agricultores organizados, bajo la perspectiva de incorporar productivamente al conjunto de familia.
 - h. Conservar y mejorar los medios naturales en que se basa la producción agropecuaria: aguas, suelos y biodiversidad.
3. En el proceso de conseguir estos logros, la organización debe construir una visión compartida de futuro, como elemento unificador y dinamizador de sus acciones.

El apoyo a la agricultura familiar tiene que estar acompañado de acciones públicas en materia acceso a la tierra, salud, educación, caminos, electricidad, comunicaciones y agua potable; como condición para crear arraigo de las comunidades rurales a sus territorios.

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a las siguientes personas, sin las cuales no hubiera sido posible la realización de este trabajo: Dr. Fernando Rivera, catedrático de la Universidad Nacional; señor Estaban Llaguno, estudiante de la Escuela de Planificación de la UNA; Ing. Olger Benavides Jefe de la Agencia de Servicios Agropecuarios de Pejibaye de Pérez Zeledón y los agricultores Alexis Bermúdez Camacho, Freddy Morera Mena, Oscar Segura Acuña, José Joaquín Camacho, dirigentes de las ASOPRO. Además a las dirigentes de la Asociación de Mujeres Independientes de Veracruz Sandra García, Teresa Mena y Leticia García. En este trabajo se tuvo la colaboración especial de Dr. Hernán Mora Corrales.

II. Los protagonistas

Los agricultores pertenecientes a las comunidades del Águila, Veracruz y Concepción de Pilas del Distrito Pejibaye del cantón de Pérez Zeledón y los de Guagaral del Cantón de Buenos Aires, se organizaron bajo la figura de Asociaciones de Desarrollo, con el propósito de consolidar su agricultura familiar por medio de la producción y comercialización de los cultivos de maíz y frijol, así como para contribuir al mejoramiento de la prestación de los servicios básicos tales como salud, educación, electricidad, agua potable, comunicación e infraestructura vial, principalmente.

Esta respuesta organizativa, centrada en la producción y comercialización del maíz y el frijol, se sucede en el transcurso de la aplicación de los Programas de Ajuste Estructural impulsados por los diferentes gobiernos bajo el paradigma de la liberalización económica y comercial, que ha tenido repercusiones negativas para el desempeño de estas dos actividades, como consecuencia de la aplicación de medidas tales como: la unificación de los precios nacionales con los internacionales, la eliminación de las compras de granos por parte del Estado, la reducción del crédito y el seguro de cosechas, la reducción drástica de los servicios de investigación y asistencia técnica para estos cultivos, así como la desgravación arancelaria de las importaciones de estos productos y el impulso del programa PL 480 de los Estados Unidos de América, de abastecimiento del mercado nacional de maíz amarillo.

Como consecuencia de las medidas de política señaladas aplicadas desde 1982, tuvo un efecto drástico en la reducción de las áreas de siembra de maíz y frijol. Efectivamente entre los años 1989 y 2008, el área sembrada en maíz pasa de 59.171 hectáreas a 6.706, es decir el área sembrada en la actualidad equivale a 8.8 veces menos que la existente en 1989. En el caso del frijol el área sembrada en el mismo período mencionado pasa de 60.898 hectáreas a 11.026, equivalente esta cifra a 5.5 veces menos. (SEPSA, 2010)

Esta reducción de áreas implicó la salida de la producción de estos cultivos de una gran cantidad de pequeños y medianos productores, muchos de los cuales se vieron obligados a abandonar o vender sus tierras y otros lograron realizar un tránsito exitoso a otras actividades de mayor aceptación en el mercado.² La respuesta empírica y emergente de los gobiernos ante las necesidades de la agricultura familiar, mucha de la cual abandonaba la producción de los granos básicos, se limitó a la ejecución de un Programa de Reconversión Productiva, que después de quince años de operación no dio los frutos esperados.

Las organizaciones aquí estudiadas, han hecho parte de la economía familiar que persistió en la producción de los granos maíz y frijol, pese al desfavorable contexto nacional.

² Desafortunadamente este importante fenómeno no sido objeto de investigación rigurosa, aspecto que es una manifestación de la marginalidad de las políticas públicas en el país para la agricultura familiar.

a. Asociación de Productores del El Águila

Esta organización inició labores en el año 1995 y en la actualidad cuenta con 85 miembros.

Los productores participantes en esta organización habitan el distrito de este nombre del Cantón de Pérez Zeledón, con una población de 9.687 personas y una extensión de 206, 1 km². La población el Águila, es de 424 personas

Estos productores hicieron parte del proceso señalado que se tradujo en una reducción de su número con efectos negativos en el volumen de granos cosechados, la reducción de las unidades de trabajo familiar en los sistemas de producción.

Además de la Asociación de Productores, existen otras organizaciones locales vinculadas a las actividades deportivas, de educación, acueducto y otras.

La Asociación de Productores del Águila (ASOPRO) presta los servicios de comercialización de los granos

En una encuesta realizada por la Universidad Nacional (Rivera, 2008), el 87% de los productores participan en la Asociación (ASOPRO) con razones de valoración positiva tales como el fomento de la unión, el otorgamiento de crédito, la existencia de un mercado fijo, la presencia de relaciones de confianza, el mejor valor de las cosechas, la buena organización y la posibilidad de seguir siendo productores y no optar por el trabajo asalariado.

Sin embargo, otras personas entrevistados manifestaron (Rivera, 2008) algunas limitaciones tales como la falta de recursos y deficiencias organizativas y de liquidación de precios. Dentro de este marco de reflexión, puntualizaron algunos aspectos a mejorar tales como: mejoría en los precios al agricultor, prestación de asistencia técnica, venta de los insumos a mejores precios, mayor organización, gestión de mayor apoyo por parte del gobierno, compra de maquinaria para mejorar el procesamiento de la cosecha e infraestructura y gestión de nuevos proyectos.

En la actualidad, la organización cuenta con un Centro de Acopio para granos, que ha cumplido una importante función en el proceso de centralización de la comercialización, favoreciendo los resultados en materia de precios, calidades y sistemas de pago por parte de los compradores. Con ello, la organización ha contribuido positivamente a que los costos de intermediación se hayan reducido y los ingresos monetarios a los productores se incrementaran, como mecanismo importante para su sobrevivencia.

b. Asociación de Productores de Veracruz de Pérez Zeledón

Surge en el año 1992 ante la problemática vivida por los agricultores de maíz y frijol, especialmente en el ámbito de la comercialización. Según los productores, los comerciantes se llevaban el 50% de las utilidades.

En la actualidad cuenta con 90 asociados activos y con un nivel aceptable de motivación y cooperación. Ha logrado la adquisición de maquinaria y equipo, para el procesamiento de los granos, ha mejorado la producción y calidad, así la prestación de los servicios de crédito para producción, transporte de los productos, secado de los granos, almacenamiento (Centro de Acopio), capacitación técnica, principalmente.

Además existe una Asociación de Mujeres activa y debidamente constituida.

En una encuesta realizada en el año 2007 (Rivera, 2008a) el 75% de los entrevistados valoró positivamente el trabajo de la ASOPRO de Veracruz, reconociendo una buena gestión de su dirigencia, logros obtenidos en la comercialización de los productos, el mejoramiento de las condiciones económicas debido a los precios, ayudas financieras y apoyo en capacitación y asistencia técnica.

“También cabe subrayar valores humanos y colectivos como credibilidad, buenas relaciones de trabajo en grupo. Estas características apuntan a fortalezas individuales y grupales que explican la legitimación personal y de la agrupación local, en las negociaciones con industriales y comerciantes detallistas.” (Rivera, 2008a, pág. 17)

En la misma encuesta, los entrevistados señalaron asuntos a priorizar por la ASOPRO tales como mejorar la comercialización de los granos, mayor capacitación técnica, financiamiento, crecimiento y búsqueda de mercados, mejores precios, búsqueda de ayuda por parte de organizaciones no gubernamentales, arreglo de caminos, semillas de buena calidad, diversificación de cultivos, compra de vehículos y empacadora. (Rivera, 2008a)

Los miembros de la comunidad valoran positivamente el trabajo de la UPIAV (Asociación de Pequeños Agricultores Independientes y Actividades Varias) y de cooperativas, pero no en la misma magnitud la prestación de los servicios municipales.

c. Asociación de Productores de Concepción de Pilas

En esta organización están agrupados los productores residentes en la comunidad de Concepción de Pilas del cantón de Buenos Aires.

Al igual que las asociaciones anteriores surge como una forma de evitar los malos precios pagados por los comerciantes de granos, durante el año 1992. Comprende las comunidades de Dibujada, Pilas, Guacimal, La Gloria, Pueblo Nuevo, Concepción, Asentamiento UPIAV I y II y Las Delicias.

Los afiliados, además de producir granos básicos, desarrollan tiquizque, chile picante, arroz para el autoconsumo y ganadería en pequeña escala.

En la actualidad cuentan con 240 miembros.

Es una organización bien valorada por sus miembros. Trabaja en el procesamiento de los granos. Los miembros entregan la cosecha a la Asociación y esta se encarga del procesamiento y comercialización.

Se valora bien el compromiso de los asociados, la visión empresarial que se tiene, la rotación de los miembros en la Junta Directiva, poder de convocatoria, buena comunicación, experiencia en investigación de semillas, proyección de futuro, colaboración con la comunidad, administración eficiente y buena relación y coordinación con las otras organizaciones. (Bermudez, Llaguno, & Williams, 2008)

Esto se confirma con los resultados de la encuesta a los productores que indican una amplia participación, del 78%. Asimismo, el 22,2% de los encuestados valora el trabajo de la ASOPRO como muy buena, el 55,6% como buena y el 22,2% como regular. (Rivera, 2008, pág. 16)

La buena valoración (muy buena y buena) (Rivera, 2008, pág. 16) está sustentada en criterios como ayuda a la comercialización, crédito, secado de granos, negociación de las

ventas del total de los productores, compra de activos para todos los asociados, préstamos, apoyo a los agricultores, regulación de la comercialización con precios más estables y seguros, obtención de insumos y reajuste de precios.

Los asuntos que la ASOPRO debe priorizar son: el reconocimiento a los productores que venden y compran solo a la organización, mejorar el precio, mejorar el secado aumentando la capacidad, abastecimiento de insumos, conseguir la descascaradora, obtener más asistencia técnica, gestionar mercados más justos, mejorar la administración, entre otros.

Existe una importante preocupación por la vinculación de los jóvenes a las actividades productivas.

d. Asociación de Productores de Guagaral

Los miembros de esta Asociación hacen parte de la comunidad de Guagaral de Colinas que pertenece al cantón de Buenos Aires de Puntarenas.

La organización nace en el año 1996 y en la actualidad cuenta con 60 afiliados, con el propósito de vender en mejores condiciones el maíz y el frijol

Logró un crédito del Programa de Reconversión Productiva del CNP que es utilizado para el financiamiento de los insumos a los productores. La ASOPRO también se encarga de la negociación de los granos con los industriales como Frijoles Don Pedro, Hortifrutti y Demasa, entre otros.

Los miembros de la Junta Directiva de la ASOPRO valoran el hecho de que ahora ya son tomados en consideración por las instituciones públicas y en general, los miembros de la organización valoran la obtención de préstamos y la prestación de los servicios técnicos.

Entre los asuntos que la ASOPRO debe atender en forma prioritaria, los entrevistados señalan la necesidad de la instalación de una planta para el procesamiento de los granos y el local para su funcionamiento. Además expresan la necesidad de mejorar los aspectos administrativos, la disposición de mayor número de activos y de maquinaria, la gestión de agua potable para la comunidad, mayores préstamos para insumos y desarrollar una campaña para incrementar el número de afiliados. (Rivera, 2008)

e. Otros actores: relaciones y articulaciones sinérgicas

Las cuatro organizaciones descritas que han protagonizado esta experiencia, han venido estableciendo relaciones importantes con otros actores en el proceso de la profundización y ampliación de su acción. Este tipo de relaciones, de una u otra forma, han coadyuvado a la consecución de sus objetivos de permanecer como productores de maíz y frijol.

Las relaciones más sobresalientes establecidas han sido con la Agencia de Servicios Agropecuarios del Ministerio de Agricultura y Ganadería de Pejibaye, el Instituto de Innovación y Tecnología Agropecuaria (INTA) con el Programa de Reconversión Productiva del Consejo Nacional de Producción, con la Universidad Nacional, con la UPIAV, JUDESUR y el Programa de Fitomejoramiento Participativo en Mesoamérica, entre otros.

La realización de la Primera Feria Nacional del Maíz y del Frijol, durante los días 17 y 18 y 19 de julio del 2009, permitió la confluencia de otros actores tales como el Instituto Costarricense de Electricidad y las Municipalidades de Pérez Zeledón y de Buenos Aires,

quienes emitieron sendas declaratorias de considerar la Feria de Interés Público. Este evento, además implicó la participación de los representantes políticos de las entidades gubernamentales de apoyo, la presencia de alrededor de 8.000 personas de muchas de las localidades de los cantones de Pérez Zeledón y Buenos Aires y delegaciones de organizaciones campesinas afines de otras provincias del país. Este tema será ampliado y analizado en el título V “Origen y desarrollo de la experiencia”.

III. El Territorio y su Contexto

a. El Territorio

El territorio estudiado lo comprenden las comunidades de El Águila, Veracruz, ambas del Cantón Pérez Zeledón y Guagaral de Colinas, Concepción de Pilas, éstas últimas del cantón de Buenos Aires.

i. Comunidad de El Águila

El Águila es una comunidad perteneciente al Distrito de Pérez Zeledón que dista 16 km de la cabecera de la comunidad de Pejibaye con la que se comunica por carretera asfaltada y por medio de caminos secundarios con Veracruz de Pejibaye y Concepción de Pilas.

“El cuadrante principal es alrededor de la plaza de deportes, en cuyos alrededores está la escuela, el centro de acopio de la Asociación de Productores, el templo católico, el salón comunal, varias sodas y un supermercado. Hay servicio de autobuses varias veces al día y el poblado está ubicado en una planicie con ondulaciones y delimitadas por quebradas, siendo el río El Águila el más caudaloso. Hay un almacén de la organización de productores que provee insumos y equipos agropecuarios.” (Rivera, Comunidad del El Águila de Perez Zeledón. Resultados encuesta 2007, 2008, pág. 4)

Según los datos de la CCSS la población en el año 2007 era de 424 personas, de las cuales 215 eran mujeres y 209 hombres. Esta población tiene la siguiente composición etaria: 31,6 por ciento entre 0 y 14 años, 48,7 por ciento entre 15 y 49 años y 19,7 por ciento entre 50 y 80 años de edad.; lo que indica que la mayor parte de la población es joven y adulta joven.

La mayor parte de los agricultores tienen entre 30 y 50 años y más del 55 por ciento de ellos tienen entre 11 y 40 años de vivir en la comunidad.

Como producto de la siembra de los granos básicos, las raíces tropicales y el tabaco, el territorio ha perdido gran parte de sus áreas boscosas.

Su producción ha sido de granos básicos (maíz y frijol) en conjunto con hortalizas o frutales. También tienen aves de corral, ganado de carne, leche y cerdos, en menores proporciones. Es típicamente agricultura familiar campesina que parte de la producción la dedica al autoconsumo.

En una encuesta realizada por la Universidad Nacional (Rivera, Comunidad del El Águila de Perez Zeledón. Resultados encuesta 2007, 2008, pág. 6), se muestra la siguiente composición en las experiencias de los agricultores entrevistados con la producción

agrícola: granos básicos, 100 por ciento de los productores; raíces tropicales, 11 por ciento; hortalizas o frutales, 44 por ciento; otros cultivos, 22 por ciento.

Ante la misma pregunta de las experiencias en ganadería, los agricultores entrevistados respondieron de la siguiente manera: 67 por ciento con aves de corral, 56 por ciento con ganado de carne, 67 por ciento con ganado de leche, 67 por ciento con cerdos y 11 por ciento con otras especies. (Rivera, Comunidad del El Aguila de Perez Zeledón. Resultados encuesta 2007, 2008, pág. 6)

Lo anterior significa la existencia de una tendencia a la diversificación con otras actividades, aún cuando en términos cuantitativos y de significado económico, los cultivos predominantes son el maíz y el frijol.

Algunos de los productores de la comunidad realizan trabajo asalariado, pero en una proporción baja (11 por ciento), principalmente en empresas agropecuarias y plantaciones agrícolas de piña. También se presentan migraciones temporales a los Estados Unidos en una proporción del 22 por ciento de los entrevistados. Mediante este mecanismo de ir a trabajar a los Estados Unidos y luego regresar, los agricultores le hacen frente a deudas contraídas, así como también les sirve para construir o remodelar sus casas y adquirir vehículos.

En relación con el acceso a la tierra, la mayor parte de los agricultores lo tienen, pero sí existe un grupo importante de agricultores sin tierra que pagan el acceso a ella con un 30 por ciento del total de la cosecha obtenida, mecanismo que limita sus posibilidades de incremento de sus ingresos y en consecuencia un mayor acceso a los bienes y servicios necesarios para un mayor bienestar. En la encuesta realizada en el 2007, el 11 por ciento de los agricultores entrevistados en esta comunidad habían practicado este tipo de acceso a la tierra.

El tamaño de la propiedad en la comunidad del El Águila, es como sigue: el 33 por ciento de las fincas poseían tierras entre 1 y 3 hectáreas, 11 por ciento entre 4 y 6 hectáreas, 33 por ciento entre 7 y 10 hectáreas, 11 por ciento entre 21 y 50 hectáreas y el 12 por ciento restante entre 51 y 100 hectáreas. Esto permite concluir que el 77 por ciento de las fincas entrevistadas eran menores de 10 hectáreas. (Rivera, Comunidad del El Aguila de Perez Zeledón. Resultados encuesta 2007, 2008)

Una característica de la comunidad del Águila es la topografía quebrada, caracterizándose por una agricultura de granos básicos de ladera, lo que la hace excesivamente susceptible a la pérdida de suelos, con las consecuencias ecológicas y productivas que implica.

Infelizmente, no ha existido en la comunidad un programa o proyecto de impacto en materia de conservación de suelos que logre estructurar acciones correctivas en el manejo de éstos, el ordenamiento territorial y la modificación de los patrones de siembra en los diferentes sistemas de producción.

En esta comunidad los sistemas de producción predominantes tienen como base los cultivos de maíz y frijol, pero combinados con otros cultivos. En el gráfico 1, se expone los diferentes sistemas existentes y su peso relativo.

El sistema de producción predominante lo constituye granos y tiquizque con un 45 por ciento y el menos frecuente, granos y ganadería con 11 por ciento.

Tanto el cultivo de maíz como el de frijol se practica en dos cosechas: una inverniz y otra de verano, con productividades variables, dependiendo de la localización de las fincas, la tecnología utilizada y el comportamiento climático. Para el caso del maíz, los rendimientos pueden variar entre 2 y 3 toneladas por hectárea, colocándose por encima del promedio nacional que para la cosecha 2009-2010 fue de 1.89 toneladas por hectárea. Para el caso del frijol las productividades entre 0,9 y 1,5 toneladas por hectárea, muy por encima del promedio nacional que fue para el período 2009-2010 de 0,63 toneladas por hectárea.

Entre el 87 por ciento y el 100 por ciento de los productores de El Águila comercializaron el maíz y el frijol, tanto inverniz como veranero, por medio de la ASOPRO.

En relación con la tecnología utilizada para los granos básicos, los agricultores utilizan en su gran mayoría, las siembras con espeque como consecuencia de la topografía predominante. Las máquinas y herramientas utilizadas son principalmente las bombas espalderas y algunos usan tracción animal para la preparación de la tierra (22 por ciento).

Una característica importante de la tecnología utilizada es el uso de predominante de agroquímicos, aspecto que se traduce en problemas en el equilibrio biológico y el incremento progresivo en los costos de producción. El 100 por ciento de los agricultores entrevistados usa fertilizantes químicos y agroquímicos. No se utilizan enmiendas. Además se usa el plástico con ventilación para la poscosecha del frijol.

Un aspecto crítico que no dice bien de los agricultores de esta comunidad y de las instituciones de apoyo en materia de investigación y tecnología es que aún un 33 por ciento de los agricultores entrevistados en el año 2007, aplicaban la quema como un procedimiento de la preparación de los suelos para los cultivos de maíz y frijol.

Con relación al origen de la semilla, tanto de maíz como de frijol, esta es suministrada en un 33 por ciento por la ASOPRO, el 56 por ciento de la semilla es conservada por los mismos productores y el 11 por ciento son otros productores de la misma comunidad quienes la proveen.

Para los cultivos de raíces tropicales (tiquizque, principalmente), los agricultores utilizan semilla criolla que ellos mismos cultivan y utilizan fertilizantes, insecticidas, fungicidas y herbicidas en una alta proporción (75 por ciento de los agricultores entrevistados). Pocos agricultores aplican enmiendas al suelo. El uso de los bueyes y el tractor es mayor que en el caso del maíz y frijol

La siembra de otros cultivos ha sido una experiencia importante en la diversificación de los sistemas de producción en el propósito de tener otras alternativas de ingreso y no depender exclusivamente de uno o dos cultivos. No obstante, la diversificación de los sistemas de producción se puede seguir profundizando bajo mayores criterios de integralidad y de eficiencia económica.

La mayor parte de los productores tienen potreros, con pasto *Brachiaria*. No se utilizan pastos de corta, ni se fertilizan los potreros en *Brachiaria*. Sí un 75 por ciento de los productores utiliza herbicidas en los potreros y enmiendas.

El ganado vacuno existente es desparasitado y vacunado. Además se utilizan concentrados como suplemento, antibióticos y complementos minerales. (Rivera, Comunidad del El Águila de Perez Zeledón. Resultados encuesta 2007, 2008, pág. 12)

ii. Comunidad de Veracruz

Está ubicada esta comunidad en el Distrito de Pejibaye en los límites del cantón de Buenos Aires. Colinda con Pilas y Colinas de este último cantón y con los distritos del El Águila y Platanares de Pejibaye.

Según información de la CCSS en el año 2007 la población era de 198 personas, de las cuales 100 eran hombres y 98 mujeres. La proporción en la composición por edades es como sigue: el 27,2 por ciento de la población es menor de 14 años, el 49,7 por ciento está comprendida entre los 15 y 49 años y el 23,1 por ciento tiene 50 años o más. Al igual que la comunidad de El Águila, se está en presencia de poblaciones relativamente jóvenes. (Rivera, Comunidad de Veracruz de Pérez Zeledón. Resultados encuesta 2007, 2008a)

La mayor parte de los agricultores tienen entre 21 y 50 años de vivir en la comunidad y se dedican a la producción de maíz y frijol complementados principalmente por la ganadería.

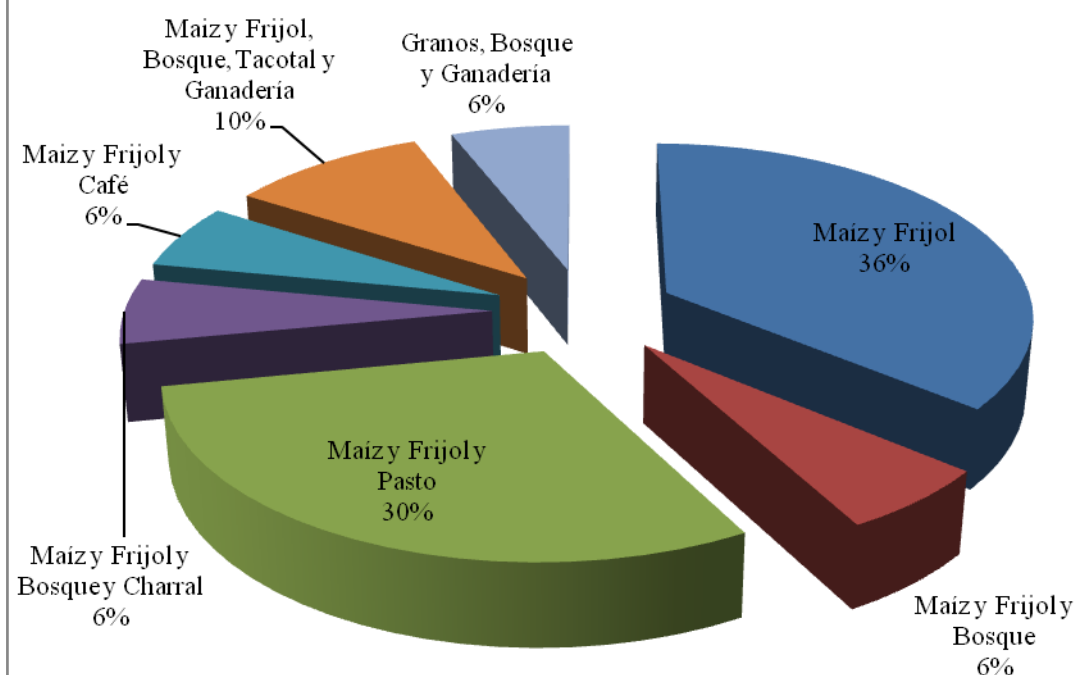
La mayoría de los agricultores dependen de sus fincas, pero sí en determinadas épocas del año se emplean como asalariados en plantaciones agrícolas y empresas situadas fuera de la comunidad. También se producen migraciones temporales hacia los Estados Unidos y hacia otras regiones del país, con el propósito de complementar sus ingresos y realizar aportes mayores al mejoramiento de los hogares.

Aproximadamente un 50 por ciento de los agricultores trabajan en una sola finca de su propiedad, pero a su vez complementan con el alquiler de tierras a otros agricultores bajo la modalidad de compartir una tercera parte de las cosechas con el propietario de la tierra.

Las fincas, en la mayor parte de los casos tienen un área de hasta 6 hectáreas, con una topografía muy quebrada y buena parte de ellas disponen de fuentes de agua propias. Se trata entonces de una agricultura familiar de producción de maíz y frijol de ladera, aspecto que plantea problemas importantes en materia de conservación de suelos y mantenimiento de la sostenibilidad de las unidades de producción, como se señaló en el caso de la comunidad de El Águila.

Los sistemas de producción predominantes tienen la composición que se expone en el Gráfico 2.

Gráfico 2: sistemas de producción predominantes en la comunidad de Veracruz. 2007



Fuente: elaboración propia con base en: (Rivera, Comunidad de Veracruz de Pérez Zeledón. Resultados encuesta 2007, 2008a, pág. 7)

Tanto en frijol como en maíz se realizan dos cosechas: la de verano y la inverniz, con productividades muy variadas, de acuerdo a los lugares de siembra y la tecnología utilizada.

Estos agricultores también han tenido experiencias con tiquizque, jengibre, ñampi, chile y tabaco, pero no los tienen integradas de una manera permanente a sus sistemas de producción.

Al igual que en la comunidad de El Águila, en Veracruz la comercialización de los granos (maíz y frijol) se realizan en su mayoría por intermedio de la ASOPRO, quien posee un centro de acopio y de procesamiento de granos.

La tecnología aplicada al maíz y al frijol es altamente dependiente de agroquímicos. La siembra del maíz y del frijol es manual. En la comunidad aún se realiza la quema de los terrenos como una práctica de preparación de los suelos. Un 25 por ciento de los productores manifestó haber utilizado la quema en la producción de maíz y frijol en la encuesta realizada en el 2007. (Rivera, Comunidad de Veracruz de Pérez Zeledón. Resultados encuesta 2007, 2008a, pág. 9)

Las máquinas y herramientas utilizadas son las bombas manuales para la aplicación de agroquímicos (un 87,5 por ciento de los productores) y en menor proporción los tractores y

bueyes (12,5 por ciento). (Rivera, Comunidad de Veracruz de Pérez Zeledón. Resultados encuesta 2007, 2008a, pág. 9)

Las semillas para la siembra del maíz y del frijol son suministradas por las empresas comerciales (25 por ciento), ASOPRO (19 por ciento), por las mismas fincas (37 por ciento), CNP (13 por ciento) y otros productores (6 por ciento). (Rivera, Comunidad de Veracruz de Pérez Zeledón. Resultados encuesta 2007, 2008a, pág. 10)

En los otros cultivos como tiquizque, ñampí, jengibre o chile también se practica una agricultura química similar a la utilizada en el caso del maíz y frijol. La semilla es criolla en un 62 por ciento, un 25 por ciento es variedad y un 13 por ciento híbrido. (Rivera, Comunidad de Veracruz de Pérez Zeledón. Resultados encuesta 2007, 2008a, pág. 10)

El manejo de los potreros es menos dependiente de la utilización de agroquímicos. Se practica un sistema tradicional basado en pastos como Brizanta y Jaragua, con la aplicación de desparasitantes, vacunas, concentrados en algunos casos, antibióticos y complementos vitamínicos en una baja proporción.

iii. Comunidad de Concepción de Pilas

Pertenece al distrito de Pilas del cantón de Buenos Aires. Se comunica por tierra con otras comunidades de este cantón como Guagaral y Pilas, así como con El Águila y Veracruz del distrito de Pejibaye de Pérez Zeledón.

Según información de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) existe una población de 453 personas, en su gran mayoría jóvenes: 38,63 por ciento menores de 14 años, 14,35 por ciento entre 15 y 19 años, 36,20 por ciento entre 20 y 34 años, 11,04 por ciento entre 35 y 44 años, 10,15 por ciento entre 45 y 59 años, y 3,97 por ciento entre 60 y 85 años. (Rivera, Comunidad de Concepción de Pilas. Encuesta 2007, 2008)

La mayor parte de los agricultores tienen edades entre los 30 y 50 años de edad y períodos comprendidos entre 10 y 40 años de vivir en la comunidad.

Al igual que las otras comunidades de la zona, la actividad económica principal gira en torno a los cultivos de maíz y frijol, sin dejar de practicar otros cultivos y actividades como las raíces tropicales, las hortalizas, frutales, la ganadería de carne y leche, aves de corral, cerdos y otras especies.

En su gran mayoría se dedican a la actividad de sus fincas, pero algunos de ellos combinan esta tarea con el trabajo como asalariados agrícolas, en fincas de la zona y de otras partes de la región y del país. Se presenta poca migración temporal hacia los Estados Unidos.

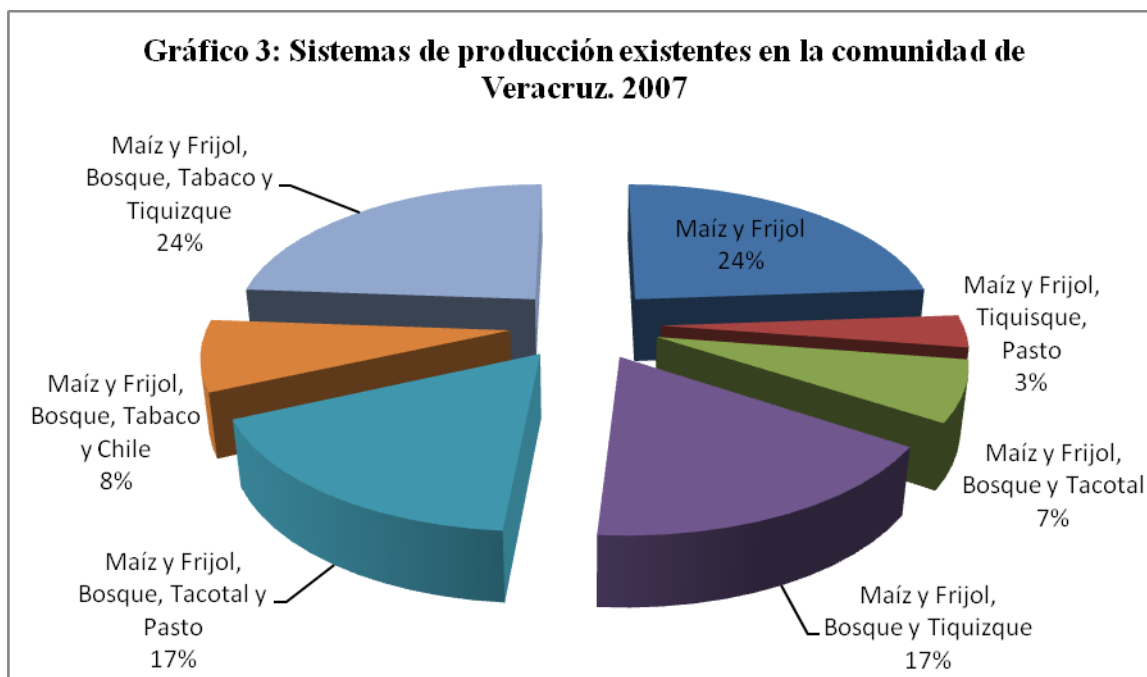
La mayor parte de los agricultores trabajan en una sola finca, pero también se practica el alquiler de fincas con la misma modalidad acostumbrada en las comunidades anteriormente descrita. En la encuesta realizada se cuantifica que el 21,5 por ciento de los entrevistados manifestó haber alquilado tierras. (Rivera, Comunidad de Concepción de Pilas. Encuesta 2007, 2008, pág. 7)

El tamaño de las fincas oscila entre las 7 y 20 hectáreas, con una topografía muy quebrada y disponen de agua propia. La composición del tamaño de las fincas es como sigue: 15 por ciento entre 4 y 6 hectáreas; 40 por ciento, entre 7 y 10 hectáreas; 30 por ciento entre 11 y 20 hectáreas; y 15 por ciento entre 21 y 50 hectáreas. (Rivera, Comunidad de Concepción de Pilas. Encuesta 2007, 2008, pág. 7)

Son tierras de ladera con pendientes que van desde el 20 al 80 por ciento: el 57 por ciento de las tierras están entre 20 a 60 por ciento de pendiente; el 14 por ciento de las tierras están situadas en pendientes entre el 60 a 75 por ciento de pendiente. Un 21 por ciento de las tierras tienen pendientes mayores del 80 por ciento de pendiente.

Al igual que en las comunidades anteriores, la producción de maíz y frijol constituyen la base de los sistemas de producción, pero articulados en forma temporal con raíces tropicales, bosque, tacotal, tabaco, chile y pastos para ganadería de carne y leche.

En el Gráfico 3, se ilustran las proporciones de los distintos sistemas de producción existentes.



Fuente: elaboración propia con base en información tomada de: (Rivera, Comunidad de Concepción de Pilas. Encuesta 2007, 2008, pág. 8)

La productividad tanto del maíz como del frijol es muy variable, dependiendo de la situación de las fincas y de su manejo. El maíz tanto inverniz como veranero tiene un rango de rendimientos entre 3 y 3.5 toneladas por hectárea y el frijol entre 0,8 a 1.0 tonelada por hectárea.

La comercialización del maíz y del frijol se hace un 93 por ciento por medio de la ASOPRO y el 7 por ciento restante, por comerciantes privados que intervienen en la comunidad.

El 92,9 por ciento de los productores utiliza la siembra a espeque y el 7,10 por ciento lo hace al voleo.

Al igual que en las comunidades anteriores, la tecnología aplicada al maíz y al frijol es con base en agroquímicos, aspecto que los hace altamente vulnerables a los precios, además de los efectos negativos que estos tienen en el ambiente.

Las máquinas y herramientas utilizadas son las bombas para la aplicación de plaguicidas y algunos agricultores utilizan tracción animal.

Las semillas son compradas en un 36 por ciento a la ASOPRO, 35 por ciento es producida en las propias fincas y el 29 por ciento la compran a casas comerciales. (Rivera, Comunidad de Concepción de Pilas. Encuesta 2007, 2008, pág. 10)

El tiquizque, tiene tecnología altamente dependiente de agroquímicos. Un 50 por ciento de los agricultores que participan en él utilizan bueyes para la preparación del terreno. El 63 por ciento usa bomba espaldera para la aplicación de agroquímicos. Un 78 por ciento de los agricultores usa variedades criollas, el 11 por ciento utiliza variedades especiales y el 11 por ciento usa híbridos. Un 56 por ciento de la semilla proviene de los mismos campos de los agricultores, 33 por ciento es suministrada por otros agricultores y el 11 por ciento por empresas comercializadoras. (Rivera, Comunidad de Concepción de Pilas. Encuesta 2007, 2008)

La ganadería es de carácter tradicional con baja tecnología, baja intensidad en el uso de la tierra y los recursos, con base en pastos de piso, principalmente *Brachiaria*. Un 40 por ciento de los agricultores usan herbicidas en el manejo de los potreros.

Practican la desparasitación, la vacunación, la aplicación de antibióticos y una baja proporción de los agricultores (7 por ciento) utiliza suplementos minerales.

iv. Comunidad de Guagaral

Esta comunidad pertenece al distrito de Colinas del cantón de Buenos Aires. Se comunica por tierra con otras comunidades de este cantón como Concepción de Pilas.

La comunidad tiene una población de 186 personas, con la siguiente composición de edades: hasta los 12 años, 22,6 por ciento; de los 13 a 19 años, 21 por ciento; de 20 a 44 años, 37,1 por ciento. Entre 45 y 64 años 15,6 por ciento. Mayores de 65 años 3,8 por ciento. Composición que indica la existencia de una población relativamente joven.

Los agricultores de esta comunidad tienen muchas similitudes con las comunidades anteriores principalmente en que también se dedican a la producción de maíz y frijol, con siembras complementarias y ocasionales de raíces tropicales, hortalizas y frutales; así como la cría de aves de corral, ganado de carne y leche y cerdos.

Combinan, como en los casos anteriores, el trabajo en las fincas con el trabajo asalariado en diversas fuentes de empleo, especialmente en empresas y plantaciones agrícolas de la región. También se produce un porcentaje bajo de migración temporal para trabajar en los Estados Unidos, cuyos ingresos son utilizados para cubrir deudas o para realizar inversiones en las propias fincas y viviendas.

En esta comunidad, en comparación con las anteriores, los agricultores sin tierra o con poca tierra, que se ven obligados a participar con los dueños de la tierra en la modalidad de aportar la tercera o cuarta parte del valor de las cosechas, es relativamente mayor.

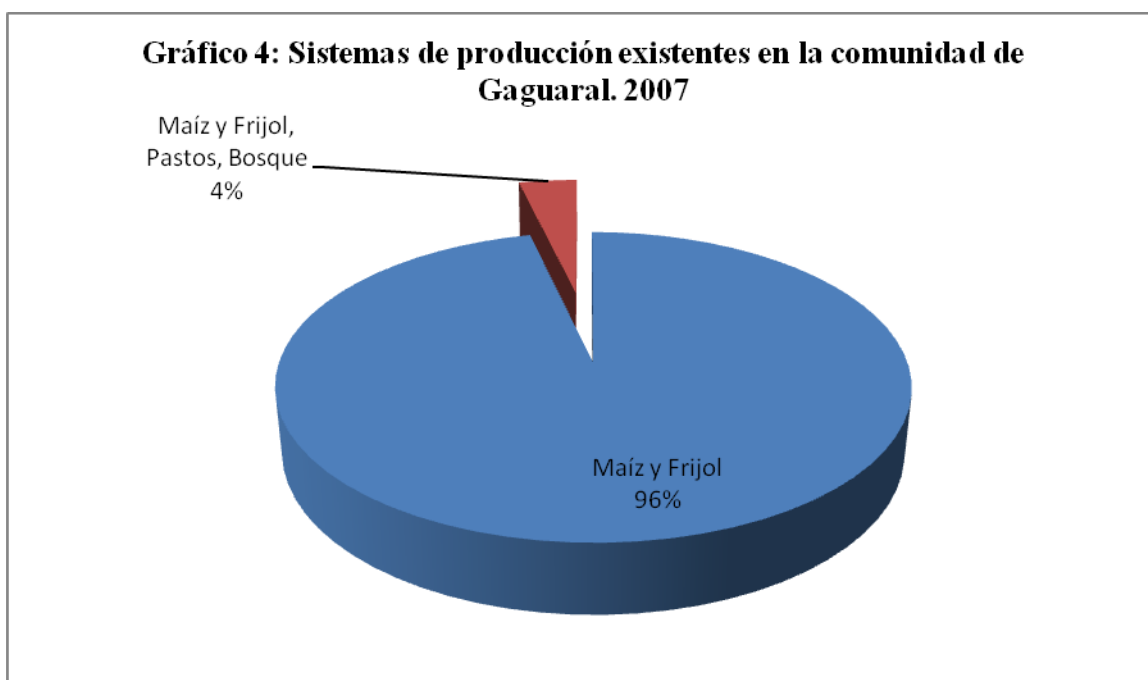
La producción se realiza en tierras con altas pendientes, lo que las hace altamente vulnerables a los procesos erosivos y los excesos de lluvias derivados del proceso de cambio climático.

Un 16 por ciento de las fincas tienen una extensión comprendida entre 1 y 3 hectáreas, 66 por ciento entre 4 y 6 hectáreas, 2 por ciento entre 7 y 10 hectáreas y 16 por ciento entre 11 y 20 hectáreas. (Rivera, Comunidad de Guagaral de Colinas de Buenos Aires. Resultados encuesta 2007, 2008, pág. 7)

El 67 por ciento de las fincas tienen pendientes entre el 20 y 60 por ciento. El 17 por ciento en pendientes entre el 60 y 75 por ciento. El 16 por ciento en pendientes entre el 75 y 80 por ciento. (Rivera, Comunidad de Guagaral de Colinas de Buenos Aires. Resultados encuesta 2007, 2008, pág. 7)

En general tienen buen acceso a agua.

La diversidad de los sistemas de producción en esta comunidad es menor que la existente en las comunidades anteriormente descritas, tal como se ilustra en el Gráfico 4.



Fuente: Elaboración propia con base en: (Rivera, Comunidad de Guagaral de Colinas de Buenos Aires. Resultados encuesta 2007, 2008, pág. 8)

Las productividades del maíz y frijol en esta comunidad son relativamente altas. El maíz, tanto invernal como veranero pasa de rendimientos de 2 toneladas por hectárea, hasta 3,5 toneladas por hectárea. En el caso del frijol se obtienen rendimientos entre 1 y 1,5 toneladas por hectárea.

La comercialización se realiza en un 100 por ciento por medio de la ASOPRO.

Pocas fincas tienen ganado vacuno. Igualmente, son pocas las fincas que poseen cerdos y gallinas.

La tecnología empleada en la producción de granos básicos (maíz y frijol) en esta comunidad es similar a las anteriores. Sin embargo se presenta una mayor frecuencia en la práctica de la quema como tecnología para la preparación de los suelos, lo cual repercute muy negativamente sobre la sustentabilidad de los suelos que poseen.

Se practican los mismos patrones tecnológicos usados en las dos comunidades anteriores para el caso de los granos y la ganadería.

b. El contexto inmediato

Los cantones de Pérez Zeledón y de Buenos Aires, constituyen el contexto más inmediato para estas comunidades. Según los estudios del Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN), estos cantones tienen un Índice de Desarrollo³ Social de 44,0 y 22,2 respectivamente para el año 2007. (Woobridge, 2006)

Pérez Zeledón está clasificado entre los cantones de menor desarrollo relativo en la categoría de muy bajo y Buenos Aires también en esa categoría con un indicador la mitad más baja de Pérez Zeledón.

La característica integral del IDS implica que se tiene un contexto inmediato con importantes deficiencias en materia de desarrollo económico y social, aspecto que no significa que en ellos no se estén dando manifestaciones de actividades productivas dinámicas, ni mucho menos que las perspectivas de desarrollo sean bajas. Además de que entre el cantón de Pérez Zeledón y el de Buenos Aires existe una importante brecha económica y social.

La anterior afirmación se relativiza con los resultados de otros indicadores: el Índice de Desarrollo Humano (IDH) que mide el acceso a la educación y la salud con respecto al PIB. Según este indicador Pérez Zeledón presenta una cifra de 0,66 y Buenos Aires de 0,62, cuando el valor para Costa Rica es de 0,81. (Woobridge, 2006)

Las diferencias entre los dos cantones se hacen más notables cuando se miden con el Índice de Rezago Social (IRS) que mide analfabetismo, nivel de educación, seguridad social, retardo en talla/edad, acceso a centros de salud, estado de la electricidad y estado de la vivienda. Este índice se mide con 1 como sin rezago y 10 con el mayor rezago. Pérez Zeledón registra 6,50 y Buenos Aires 9,0. Con ello se muestra la amplia brecha existente entre los dos cantones. (Woobridge, 2006)

Pese a que Buenos Aires tiene una extensión mayor que Pérez Zeledón (el primero con 2.384 km² y el segundo con 1.906 km²), la dinámica de éste es superior, con más población y diversificación de sus actividades productivas. Uno de los indicadores que expresa esta afirmación es la estructura del empleo: en Pérez Zeledón el 44 por ciento del empleo se genera en el sector primario, el 14 por ciento en el secundario y el 43 por ciento en el terciario. En sentido contrario, en Buenos Aires, el 76 por ciento del empleo se genera en el sector primario, el 4 por ciento en el secundario y el 20 por ciento en el terciario. (Woobridge, 2006)

Desde el punto de vista agropecuario, el cantón de Pérez es más diverso con la producción de café, caña de azúcar, piña, ganadería, raíces tropicales y otros cultivos menores. En los últimos años el cantón ha experimentado un crecimiento importante de la producción de piña para la exportación, generando con ello una fuerte demanda de empleo agrícola.

³“Artículo 2º.- Se entiende por IDS un índice que comprende cuatro dimensiones: económica, participación social, salud y educación y compuesto por once indicadores relativos al consumo promedio residencial de electricidad, viviendas con acceso a Internet, mortalidad de niños menores de 5 años, bajo peso en niños y niñas, nacimientos de hijos de madres solteras menores de 19 años, cobertura de agua potable, infraestructura educativa, programas educativos especiales, escuelas unidocentes, reprobación escolar y participación electoral. Su rango de variación oscila entre 100 puntos (mejor situación) y 0 puntos (situación más desfavorable).” (PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA-MIDEPLAN-COMEX, 2007, pág. 2)

El cantón de Buenos Aires, por su parte, ha sido el territorio en el cual se ha experimentado el inicio y desarrollo de una de las principales empresas productoras de piña, constituyendo hoy día un importante complejo agroindustrial, que genera el mayor número de empleos. Sin embargo, ello no ha significado el desarrollo de otras actividades económicas en el ámbito agropecuario, comercial e industrial.

c. El contexto mediato

En el mediano plazo, la zona tendrá una influencia importante como consecuencia de la construcción de la Hidroeléctrica El Diquís por el Instituto Costarricense de Electricidad, que pretende desarrollar una potencia de 650 MW. Esta hidroeléctrica ocupará un área de 7363 hectáreas y un costo aproximado de US\$ 2072 millones. A su vez afectará un territorio indígena, que en la actualidad se encuentra deshabitado de una extensión de 915.59 hectáreas. Según lo proyectado, esta hidroeléctrica será la más grande de Centroamérica. (Instituto Costarricense de Electricidad, 2010)

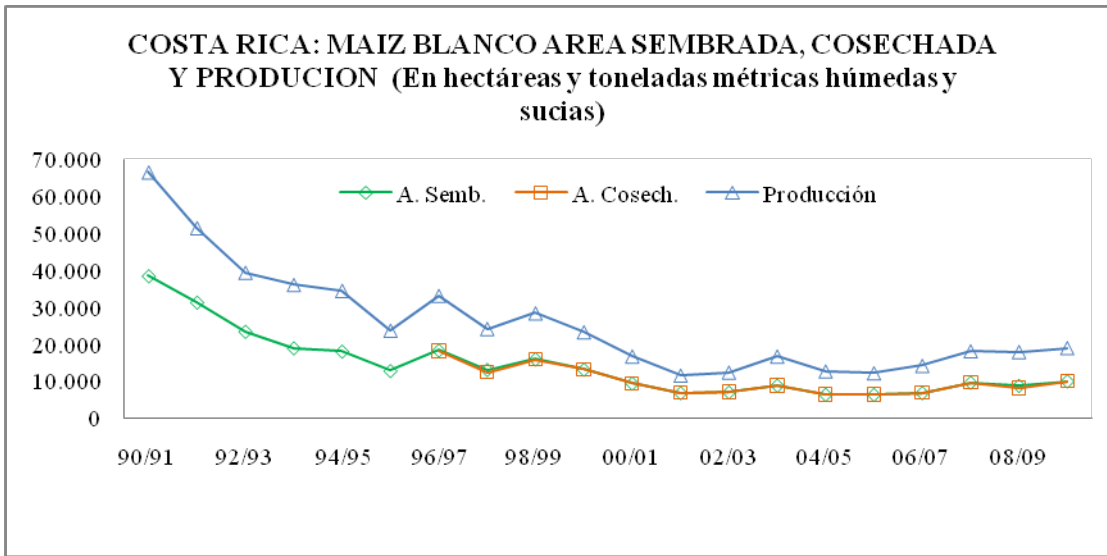
De acuerdo a la proyección de esta hidroeléctrica, tendrá una importante influencia en la zona estudiada, principalmente en la comunidad de Pilas, la cual aportará tierras para el embalse, pero sin desplazamiento de población. Los propietarios de estos terrenos recibirán la correspondiente compensación.

Como efectos positivos previstos se avizora la generación de empleo en el proceso de construcción y operación, que pueden no sólo servir de fuente de trabajo en la zona, sino además constituyen una importante demanda de bienes y servicios que podrían aportar las comunidades estudiadas. El empleo en la fase de construcción está proyectado para 3.500 personas para las siguientes categorías laborales: 168 profesionales, 383 técnicos y administrativos y 2951 operarios. (Instituto Costarricense de Electricidad, 2010)

Además de estos impactos previstos, las condiciones generales de la zona pueden variar especialmente por el incremento del turismo, lo cual puede abrir posibilidades inéditas para el desarrollo de la zona estudiada.

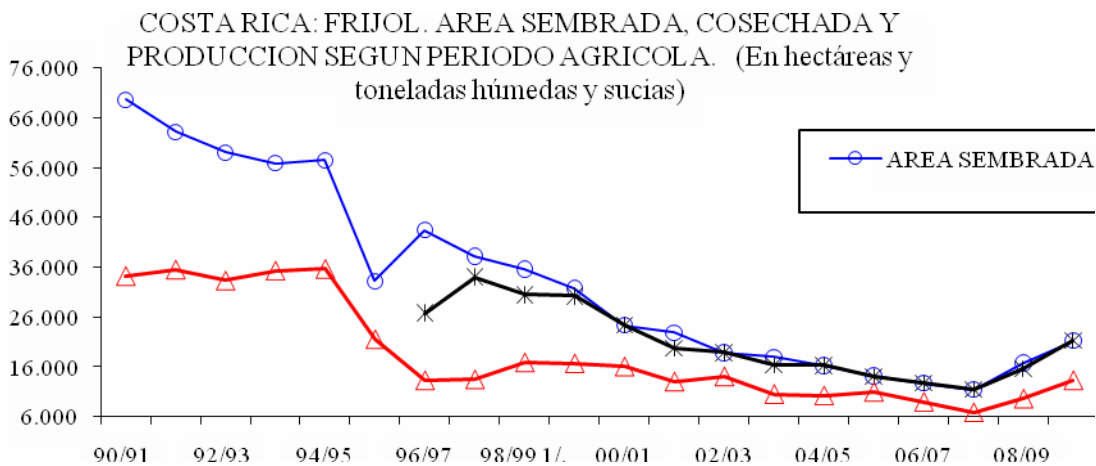
En relación con la producción principal de los territorios estudiados, en el contexto inmediato, en materia de maíz y frijol, es necesario observar que estos dos cultivos han tenido un proceso progresivo y acelerado de reducción en todo el territorio nacional, tal como se indica en los Gráficos 5 y 6 y en ese sentido se podría suponer, en forma pesimista, que la zona no tendrá futuro próspero ante una proyección de los datos en el tiempo.

Gráfico 5



Fuente: Consejo Nacional de Producción. SIIM

Gráfico 6



Fuente: Consejo Nacional de Producción. SIIM.

Sin embargo, la crisis de los alimentos básicos abierta en el año 2007 creó importantes interrogantes para los países dependientes de las importaciones de maíz, arroz y frijol, como es el caso de Costa Rica, que aún no están resueltos. Un incremento de los precios internacionales de estos productos, sujetos a una multiplicidad de factores tales como las especulaciones financieras, el incremento de los precios de los insumos agrícolas derivados de los hidrocarburos, así como los usos alternos principalmente del maíz para la producción de combustibles, inducen a pensar, en la misma línea que lo vienen haciendo algunos organismos internacionales, en la necesidad de volver a incentivar la producción de estos cultivos, sobre la base de nuevos parámetros de calidad, eficiencia y

generación de valor agregado. Aspecto que exige la reactivación de los sistemas de investigación y extensión agrícola, el diseño de programas eficaces y eficientes de comercialización, principalmente basados en la participación organizada de la agricultura familiar, como es el caso que aquí se presenta.

Los análisis de los organismos especializados en el tema, particularmente de la FAO, le dan alta probabilidad a este escenario.

Sin embargo, ello no anula, sino que más bien confirma, la necesidad de introducir una estrategia de diversificación de los sistemas de producción, introduciendo relaciones sinérgicas entre la agricultura y la ganadería y abriendo nuevas fuentes de generación de valor mediante la agroindustria y el turismo rural comunitario, entre otras posibilidades.

IV. Los sistemas de Producción

La base del desarrollo de la agricultura familiar depende en gran parte de la forma en la cual se estructuren internamente sus sistemas de producción y de la manera como éstos se articulen a los mercados. Así como también de las condiciones económicas, sociales, políticas y culturales que se establezcan en los territorios en los cuales dicha agricultura tenga presencia.

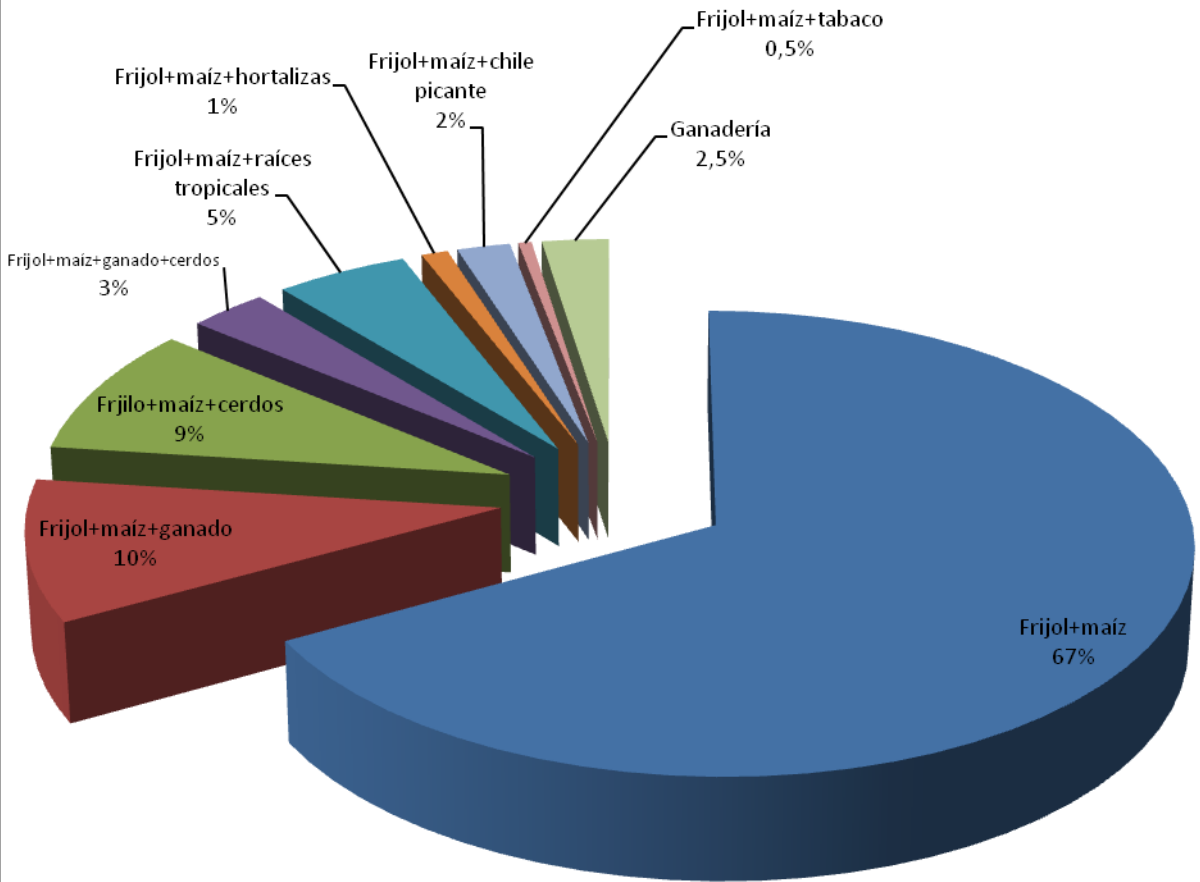
En los acápite anteriores relativos al contexto de las comunidades estudiadas, se han caracterizado los sistemas de producción más típicos. No obstante, en el taller realizado con los representantes de las organizaciones se hizo un ejercicio orientado a describir los principales sistemas de producción existentes en el conjunto del territorio o zona estudiada. Para ello se utilizó una metodología participativa de aproximaciones sucesivas que dio como resultado el presentado en Cuadro N° 1 el Gráfico 7.

Cuadro N° 1: Sistemas de Producción de la zona estudiada. Año 2010

Sistema de producción	Porcentaje de representación	Tamaño en hectáreas
Frijol+Maíz	67	1 a 5
Frijol+Maíz+Ganado	10	10 a 50
Frijol+Maíz+Cerdos	9	1 a 5
Frijol+Maíz+Raíces Tropicales	5	1 a 5
Frijol+Maíz+Ganado+Cerdos	3	10 a 25
Ganadería	2,5	50 a 100
Frijol+Maíz+Chile Picante	2	1 a 5
Frijol+Maíz+Hortalizas	1	1 a 5
Frijol+Maíz+Tabaco	0,5	10 a 20

Fuente: elaboración propia con base en los resultados del Taller Local. Año 2010

Gráfico 7: Sistemas de producción en la zona estudiada. 2010



Fuente: elaboración propia con base en taller local. 2010.

V. Origen y Desarrollo de la Experiencia

Con la presencia de los representantes de las organizaciones y el Agente de Servicios Agropecuarios del MAG, se realizó una sesión de trabajo para el análisis de la constitución y evolución de sus organizaciones, la diversidad de las problemáticas de las economías familiares que representan, las características de los sistemas de producción existentes, la estrategias de las Ferias del Maíz y Frijol y las políticas que han tenido y podrían tener un impacto significativo en el mejoramiento de la agricultura familiar y en la creación de mejores condiciones de vida en la zona. Además se discutió, con las mujeres organizadas en la Asociación de Mujeres Independientes, su participación en estos procesos.

a. El origen de las organizaciones

Las cuatro organizaciones estudiadas han sido parte de un proceso largo de producción y comercialización de granos básicos. Antes de la aplicación de las medidas de ajuste estructural explicadas en el título II, la zona contaba con una activa y mayoritaria producción de granos básicos apoyada por las políticas de entonces, especialmente en la comercialización de estos por parte del Consejo Nacional de la Producción, organismo del Estado, que con las actividades de compra, acopio, procesamiento, fijación de precios al productor y al consumidor, así como la distribución y facilitación del acceso a los consumidores; contribuyó a la seguridad alimentaria del país sustentada en la producción nacional y especialmente en la agricultura familiar.

Desaparecidas estas estructuras de ejecución de las políticas públicas para los productores de granos básicos, los agricultores se vieron forzados a enfrentar nuevas condiciones de mercado para sus productos (maíz y frijol) en condiciones de inestabilidad de precios, presencia de intermediarios privados y ausencia de regulación de las relaciones comerciales; esta nueva condición, los puso en una situación de crisis en el conjunto de sus economías familiares.

La opción de enfrentar el mercado, sin el tipo de apoyo que había estructurado el Estado en este ámbito, les condujo a un proceso de organización centrada fundamentalmente en los aspectos comerciales y complementada por la gestión de dineros de crédito, ante el debilitamiento de los programas de los bancos del Estado para apoyar a los pequeños productores de granos básicos.

La complejidad de los procesos de comercialización les indujo a incluir aspectos relacionados con el acopio, secado y procesamiento de los granos, así como el establecimiento de mecanismo de negociación y alianzas con la empresa privada.

El Estado sale de la comercialización y apoyo a los granos básicos en forma radical, sin lograr el diseño y conducción de procesos de transición que permitiera a la agricultura familiar salir en condiciones favorables de la crisis creada.

Estas condiciones del proceso organizacional crearon una trayectoria larga, confusa, difícil y de aprendizaje con base en errores elementales y costosos, especialmente sin referencias históricas provistas de lecciones que fuesen fácilmente aplicables.

El discurso y la práctica de los organismos de apoyo estatal a la agricultura familiar, en el marco de la ideología neoliberal, los inducían a eliminar la producción de granos básicos e introducir cultivos que tuviesen posibilidades de participación en los mercados internacionales.

No obstante, los agricultores insistieron en la producción de maíz y frijol, sin descartar la producción de algunos cultivos que tuvieron perspectivas en los mercados internacionales, especialmente en el mercado étnico de los Estados Unidos de raíces tropicales, como el caso de tiquique con resultados económicos inestables.

La persistencia en los cultivos ha sido debida a una identificación cultural y tradicional de los agricultores de la zona con éstos y en cierto sentido, se ha constituido en la fuerza ideológica de estas organizaciones. Esto aunado a los resultados positivos que las organizaciones han logrado en materia de precios para los productores, como consecuencia de su acertada participación en el mercado, de las alianzas que han establecido con los industriales y comerciantes y de las ayudas parciales de las instituciones del Estado.

Esta fuerza organizacional ha tenido un aliado importante cual ha sido las buenas condiciones agroecológicas para el cultivo de frijol, principalmente. Las características edafológicas de los suelos, en términos de fertilidad⁴, y las condiciones microclimáticas⁵ que permiten superar con éxito los riesgos climáticos a que está expuesto el proceso de maduración del grano, aspecto que no es posible en otras regiones del país productoras de frijol. De esta manera existe una zona con condiciones de competitividad natural, que no puede ser comprendida por los paradigmas que orientan la formulación de las políticas no diferenciadas.

Es necesario señalar un aspecto humano en la caracterización de estas organizaciones cual es la capacidad de lucha de sus dirigentes y asociados que ante las condiciones y circunstancias adversas, nunca han dejado de creer en su cultura, conocimientos y capacidades para seguir construyendo su estrategia productiva y en consecuencia mantener su modo de vida, que en la actualidad lo denominan arraigo territorial.

La organización se convierte en un elemento estratégico, fundamental, que permite la sobrevivencia y desarrollo de la agricultura familiar en esta zona del país. Organización que es la resultante de la energía desplegada por los agricultores más no de los sistemas de apoyo institucional.

b. Factores que han intervenido favorablemente en el desarrollo de la experiencia

Producto de un análisis grupal y participativo de los representantes de las organizaciones y de otros actores se pudieron identificar algunos factores que han contribuido positivamente en el desarrollo de la experiencia. Se llegó a la selección de seis factores: la organización, el arraigo de los agricultores al territorio y a la cultura de los granos básicos, los niveles de precios logrados para sus productos, las relaciones establecidas con los comercializadores y las agroindustrias, la investigación y asistencia técnica recibida y las iniciativas de diversificación.

4

5

A continuación, se presenta un análisis de cada uno de estos factores que los mismos agricultores lograron conceptualizar:

- 1. La organización.** A juicio de los agricultores ha sido la organización, es decir la fuerza conjunta de todos ellos, la que ha permitido el sostenimiento de la producción de maíz y frijol en la zona, pese a las políticas gubernamentales tan poco favorables para estos cultivos. Dicha organización se ha producido ante la necesidad de enfrentar un mercado libre, desordenado e intervenido por comerciantes de una conducta ampliamente especulativa. La acción conjunta, centrada en enfrentar esta necesidad, ha estado acompañada por actitudes de confianza, solidaridad y compañerismo; como condición necesaria ante un gran desequilibrio y un desconocimiento de las nuevas condiciones del mercado: un precio manejado por los comerciantes ante agricultores desinformados y con ausencia de experiencia en la comercialización de sus productos.

La organización se convirtió en un instrumento que ayudó a entender la estructura, dinámica y condiciones de los mercados de maíz y frijol. Se comprendió el valor de la calidad de los productos, la progresiva concentración de la oferta para mejorar las condiciones de negociación, la venta de los productos en los momentos favorables mediante mecanismos de información y acopio. La organización ha permitido elevar el poder de negociación de los agricultores, aspecto que no se habría logrado por medio de las acciones individuales.

El conocimiento del mercado, gracias a la mediación de la organización, permitió comprender no sólo la importancia de la calidad de los granos para abordar el mercado con mayores posibilidades de éxito, sino además la necesidad de incrementar en forma progresiva y sostenida la productividad de los cultivos y la reducción de los costos de producción; como elementos básicos para incrementar su rentabilidad.

Además, de estos aspectos objetivos que han sustentado a la organización, en el fondo las motivaciones han salido de la necesidad de conservar las condiciones de vida en el campo, de seguir manteniendo y consolidando las características de las familias y elementos de bienestar y de buen vivir que el medio rural les ha aportado. El fantasma de abandonar el campo y saltar al vacío de la ciudad, ha sido un factor motivador para mantener la organización con todos los instrumentos que ha venido creando con el fin de apoyar a la actividad económica. Ese elemento motivador ha sido conceptualizado como arraigo.

Una de las acciones gubernamentales que colaboró con el fortalecimiento de las organizaciones fue el Proyecto de Reconversión Productiva del CNP, para los centros de acopio y procesamiento de granos.

- 2. El Arraigo.** El acceso a las tierras como propietarios, de la mayor parte de la población participante de la experiencia, la existencia de condiciones sociales construidas a través del tiempo por un Estado Social de Derecho en materia de

educación, salud y otros servicios, principalmente; así como una cultura familiar y comunitaria de convivencia con base en la confianza, la colaboración y la solidaridad, la vivencias compartidas, ha sido otro de los factores fundamentales; que de mantenerse y fortalecerse, seguirá siendo un patrimonio para el desarrollo territorial rural de esta zona en la medida en que es una condición para la creación de la visión compartida de futuro que toda comunidad humana requiere.

- 3. Precios pagados al productor.** Gracias a la organización de los agricultores, centrada en el mercado, pero no limitada a él, se han podido mantener precios a los productores superiores a los ofrecidos por los comerciantes privados. Estos comerciantes privados ofrecen precios muy por debajo de los costos de producción, mientras que la organización logra pagar precios que cubren los costos y aseguran una ganancia para los agricultores, puesto que la organización lo que busca es el mejoramiento del agricultor y no la acumulación de capital, como lo pretende el comerciante privado. La buena gerencia y administración de las organizaciones ha permitido lograr esos buenos precios al agricultor de maíz y frijol y de ello ha dependido en gran parte los buenos resultados de la experiencia.

Los precios pagados al productor por parte de la organización se han convertido además en precios de referencia para los mismos comerciantes privados.

- 4. Las alianzas con empresas comercializadoras e industrializadoras de maíz y frijol.** La fuerza de la organización ha permitido lograr un reconocimiento por parte de las empresas comercializadoras y las agroindustrias procesadoras de maíz y frijol. Esta relación además se ha visto mediada por la convergencia de intereses comunes en relación con la política existente para la importación de granos básicos, pues la declaratoria de desabasto⁶ por parte del Gobierno, requiere el acuerdo de los agricultores. No obstante, en la actualidad esta convergencia en materia de aranceles tiende a desaparecer con los tratados comerciales; aspecto que se retoma por medio de la aplicación de la Ley de Requisito de Desempeño de Frijol y Maíz que exige a los importadores la compra de la producción nacional, pese a los aspectos poco favorables de su reglamento⁷. En la actualidad las alianzas con las empresas comercializadoras ha permitido una mejoría en los precios y la colocación de los productos en los momentos oportunos.

- 5. Servicios de investigación y asistencia técnica a los sistemas de producción.** En el transcurso de la formación y fortalecimiento de las organizaciones y con la progresiva toma de conciencia de que al mercado también había que responderle con granos de mejor calidad, con más altos rendimientos y a menores costos de

6

7

producción, se realizaron actividades de investigación y asistencia técnica, en los marcos del Programa Regional de Investigación y Granos Básicos⁸, realizando investigaciones en forma conjunta entre investigadores y agricultores, superando de esta manera la costumbre tradicional de que el investigador trabaja solo y luego le da la tecnología a los agricultores. Como producto de las investigaciones participativas se desarrollaron variedades adaptadas a la zona y a las características exigidas por el mercado. Continuando en esta misma línea se viene trabajando ahora con el Programa de Fitomejoramiento Participativo de Centroamérica que también ha liberado algunas variedades importantes para la zona, entre la que se puede destacar la variedad de maíz blanco UPIAV-G6, de buenos rendimientos y estabilidad en las cosechas.

Un aspecto tecnológico de gran valor estratégico pero que aún no ha sido abordado ni por las organizaciones de los agricultores, ni por las instituciones públicas, universidades u otras instituciones, es la conservación de los suelos de ladera en los cuales se desarrollan los cultivos de maíz y frijol. Los sistemas de siembra y las fuertes pendientes en las cuales se realizan, están sometiendo a los sistemas de producción y al conjunto de la zona a un proceso acelerado y progresivo de pérdida de los suelos. La situación de estos en la zona amerita la formulación y ejecución de un programa integral de conservación de suelos que implique la diversificación de los sistemas de producción, la asignación de tierras a los agricultores sin tierra que trabajan mediante modalidades de arrendamiento y mediaría, en las áreas de más alta pendiente. De igual manera la aplicación de métodos y técnicas para la conservación de los suelos y la sostenibilidad económica y ambiental de los sistemas de producción.

- 6. Diversificación de los sistemas de producción.** Debido a la necesidad de mejorar los ingresos de sus familias, los agricultores de la zona ensayaron la diversificación de sus sistemas de producción con la idea de participar en los mercados externos con tiquizque. Efectivamente muchos lograron incrementar sus ingresos en forma temporal y otros no tuvieron los resultados esperados ante la caída de los precios y la incidencia de enfermedades en el cultivo, principalmente. Por otra parte, también se introdujo la producción de pequeña ganadería que ha contribuido complementariamente al incremento de los ingresos pero sin integrarla sistémicamente al conjunto de la finca.

De esta forma la diversificación no ha sido una opción real hasta el momento, pero sí está considerada como un factor que podría contribuir positivamente a la agricultura familiar de la zona, diversificando bajo la perspectiva de fincas integradas entre agricultura y ganadería, el desarrollo de otros cultivos y actividades ganaderas complementarias y principalmente estableciendo sistemas energéticos al interior de los sistemas de producción que logren potenciarlos en su capacidad de generación de valor.

La diversificación de la producción posibilitaría la inclusión progresiva de toda la familia, mujeres y jóvenes, con actividades diversas, incluyendo el turismo

rural comunitario que puede valorar económicamente los atractivos naturales de la zona.

Este aspecto tiene un mayor significado con la ejecución del Proyecto Hidroeléctrico El Diquís cuyo grado de influencia en la zona se convertirá en un elemento contextual de gran impacto en su transformación futura.

c. Priorización de políticas de apoyo a la agricultura familiar del territorio

En el taller local realizado se presentó la necesidad de realizar un análisis de carácter prospectivo, tomando en consideración los factores anteriormente planteados con el propósito de formularlos a manera de políticas públicas.

Se hizo hincapié en el carácter diferenciado y territorial de las políticas públicas y por supuesto en el valor que tiene la participación de los agricultores, los pobladores rurales y sus organizaciones. Esto visto especialmente como un proceso de inclusión de los diversos actores de los territorios.

Por otra parte, se vio la necesidad de que las políticas públicas tengan un sentido de prioridad, tomando en consideración la idea de que la ausencia de prioridades conduce más bien a procesos de inmovilismo, incertidumbre y falta de compromiso preciso y claro.

Para la realización de este ejercicio se utilizó la “matriz de priorización”, utilizando un tiempo promedio de 45 minutos, de la siguiente manera:

1. Se hizo una explicación a los participantes de los objetivos buscados: priorización de políticas necesarias para la consolidación de la experiencia, así como para el fomento de experiencias similares en otros territorios del país.
2. Preparación de una matriz de dos entradas con el mismo número de líneas y de columnas, de acuerdo a los factores identificados y analizados que pueden convertirse en políticas públicas. Con ello, se escribió en la primera línea y la primera columna una propuesta de política por celda.
3. Se empezó por la celda donde se encontraba la política número 1 (primera columna) y la política 2 (segunda línea). Se preguntó a los participantes, ¿cuál de la política número 1 y número 2 les parece más importante? Con esta pregunta se logró consenso entre todos los participantes y se colocó en la celda la política considerada más importante.
4. Se repitió el ejercicio comparando todas las políticas dos por dos. Al final se contó con la mitad de la matriz llena (pues su condición de simetría sólo hace necesario llenar la mitad).
5. Para cada política, se contó cuantas veces aparecía en la matriz y con ello se ordenaron por orden de frecuencia.

Las políticas utilizadas se formularon de la siguiente manera:

1. **Fomento, apoyo y asesoría a las organizaciones de la agricultura familiar.** Esto implica que las instituciones del Estado encargadas de hacerlo estructuren programas o instancias especializadas en el tema, así como dispongan recursos

para su apoyo en materia de infraestructura y de otros instrumentos requeridos. En relación con la asesoría la presencia de facilitadores especializados que cumplan ese rol en forma dialógica y participativa, en una relación compartida y transparente con las estructuras gubernamentales.

2. **Fomento del arraigo en las comunidades rurales.** Este fomento está concebido como la presencia del Estado con programas y proyectos de desarrollo rural territorial conducentes a crear fuentes de empleo y a la prestación y mejoría de los servicios básicos de educación, salud, vías de comunicación, preservación ambiental y recreación, así como la promoción y valorización de la cultura propia de las comunidades rurales y la agricultura familiar. En tal sentido, el arraigo está estrechamente relacionado con la ejecución de acciones que conduzcan al incremento del bienestar de las comunidades rurales.
3. **Mejoramiento de los precios pagados al agricultor.** Una política al respecto comprende un conjunto de acciones de muy diverso orden, dependiendo del tipo de productos, de la naturaleza de los mercados, del valor agregado de los productos, así como también de medidas regulatorias directas o indirectas. En el caso de maíz y frijol, como se ha visto, los precios favorables al agricultor son un requisito básico para el aseguramiento de los buenos resultados, que se logran por una intervención directa de los agricultores organizados en el mercado de estos productos.
4. **Fomento de alianzas con empresas comercializadoras e industrializadoras de maíz y frijol.** Se trata de un acercamiento sinérgico y convergente de la agricultura familiar con otros operadores económicos en la cual los diferentes tipos de actores puedan ganar. Este tipo de alianzas, en el caso descrito ha sido favorable y podría serlo en otras circunstancias con la presencia de organizaciones fuertes, informadas, con instrumentos y capacidades de negociación.
5. **Servicios de investigación y asistencia técnica a los sistemas de producción.** Una de las condiciones para que la agricultura familiar pueda tener éxito en los mercados es el mejoramiento de sus sistemas productivos en términos de productividad, innovación, calidad de los productos, bajos costos de producción y sistemas de organización empresarial, principalmente. Todo esto exige un apoyo externo a dichos sistemas de producción, pero a condición de que este aporte se haga en términos de horizontalidad, diálogo y participación estableciendo una sinergia creativa entre el conocimiento formalizado y el conocimiento tácito sustentado por los agricultores. A su vez con una visión integral y multidimensional de la agricultura familiar.
6. **Diversificación de los sistemas de producción.** En primer término, se requiere un estudio participativo sobre la dinámica económica, social y ambiental de los sistemas de producción y todas las condiciones del territorio, tanto en sus fortalezas como en sus deterioros y la relación de dicho territorio con el contexto inmediato y mediato. El horizonte de análisis es hacia atrás para la búsqueda de las raíces y explicaciones, en la actualidad y hacia el futuro. Este último

construyendo escenarios que permitan formular estrategias sólidas hacia su fortalecimiento transformador.

De acuerdo a la metodología empleada, los participantes en el taller local, lograron la priorización que se presenta en el cuadro siguiente, que para fines prácticos están expresadas sintéticamente.

Cuadro No 2: Priorización de políticas públicas de apoyo a la agricultura familiar, para el caso de los productores de maíz y frijol de la zona de Pejibaye de Pérez Zeledón. Noviembre 2010

POLÍTICA	Organización	Arraigo	Precios	Alianzas	I y AT	Diversificación
Organización		Organización	Organización	Organización	Organización	Organización
Arraigo			Precios	Arraigo	I y AT	Arraigo
Precios				Precios	I y AT	Precios
Alianzas					I y AT	Diversificación
I y AT						I y AT
Diversificación						

Fuente: elaboración propia con base en el Taller Local.

Política	Frecuencia	Prioridad
Organización	5	1
Arraigo	2	4
Precios	3	3
Alianzas	0	6
I y AT	4	2
Diversificación	1	5

Fuente: elaboración propia con base en el Taller Local.

Prioridades de Políticas Establecidas

Primera Prioridad	Apoyo a la Organización
Segunda Prioridad	Investigación y Asistencia Técnica
Tercera Prioridad	Precios al productor
Cuarta Prioridad	Fomento del arraigo
Quinta Prioridad	Diversificación productiva
Sexta Prioridad	Alianzas con industria y comercio

Fuente: elaboración propia con base en el Taller Local.

d. La Feria Nacional del Maíz y el Frijol

Como fue dicho anteriormente, las organizaciones estudiadas organizaron la Feria Nacional de Maíz y Frijol durante los días 17, 18 y 19 de junio del año 2009, con el propósito de crear conciencia entre los asistentes sobre la importancia de consumir e incluir en la dieta básica de los costarricenses el maíz y el frijol, así como dar a un reconocimiento a los productores de maíz y frijol de todo el país. De esta manera estuvo planteada como una feria nacional.

Los resultados positivos de la Feria, tales como la presencia de todas las organizaciones productoras y comercializadoras de maíz y frijol, la asistencia de más de 8000 personas de la región, la presencia de las instituciones públicas y organismos privados; se debió a la sólida unión y organización de las comunidades de El Águila, Concepción, Gualal y

Veracruz, además a la colaboración de instituciones públicas amigas tales como el ICE, el MAG, el CNP, las municipalidades y otras.

VI. Lecciones Aprendidas

El desarrollo de la agricultura familiar depende de su integración interna y de la forma en que ella se articule favorablemente a los mercados, de tal manera que capture y direcciona el valor necesario para su crecimiento económico.

Para lograr lo anterior, se requiere construir organizaciones que logren lo siguiente:

- a. Centralizar la oferta.
 - b. Elevar la capacidad de negociación con mayores volúmenes ofertados.
 - c. Establecer alianzas externas favorables que les permitan la articulación positiva a mercados dinámicos.
 - d. Lograr precios de compra favorables al agricultor organizado.
 - e. Agregar valor a los productos ofertados por medio de su transformación y presentación.
 - f. Mejorar la calidad de los productos.
 - g. Transformar y mejorar la productividad, integralidad y eficiencia de los sistemas de producción de los agricultores organizados, bajo la perspectiva de incorporar productivamente al conjunto de familia.
 - h. Conservar y mejorar los medios naturales en que se basa la producción agropecuaria: aguas, suelos y biodiversidad.
4. En el proceso de conseguir estos logros, la organización debe construir una visión compartida de futuro, como elemento unificador y dinamizador de sus acciones.
 5. El apoyo a la agricultura familiar tiene que estar acompañado de acciones públicas en materia acceso a la tierra, salud, educación, caminos, electricidad, comunicaciones y agua potable; como condición para crear arraigo de las comunidades rurales a sus territorios.

VII. Propuestas de políticas diferenciadas para la agricultura familiar

En las políticas del sector agropecuario, formuladas y ejecutadas por el Ministerio de Agricultura, la agricultura familiar debe tener un lugar prioritario y estratégico por las siguientes razones:

- 1) Constituye una de las bases sociales y económicas más importantes del desarrollo rural del país.
- 2) Del apoyo efectivo, con sentido estratégico, permanente y sostenible

Las políticas de apoyo a la agricultura familiar deberían de ser formuladas y negociados en procesos de diálogo y participación en los territorios rurales, como condición indispensable

para una diferenciación de las mismas en función de los diversos sistemas de producción existentes.

El apoyo a la agricultura familiar en materia financiera, de asistencia técnica, comercialización y transformación de productos, debe canalizarse a través de las organizaciones. Con ello se estaría contribuyendo al fortalecimiento de uno de los principales instrumentos de desarrollo de la agricultura familiar.

VIII. Bibliografía

- Bermudez, Y., Llaguno, E., & Williams, L. (2008). *Incidencia de las asociaciones de productores de maíz y frijol de El Aguila y Veracruz de Pejibaye de Perez Zeledón, San Jose; Guagaral de Coinas y Concepción de Pilas de Buenos Aires, Puntarenas en el bienestar común participativo*. Heredia, Costa Rica: PPS-UNA.
- Instituto Costarricense de Electricidad. (29 de Noviembre de 2010). *ICE DIQUIS. PROYECTO HIDROELÉCTRICO*. Recuperado el 29 de Noviembre de 2010, de http://www.grupoice.com/esp/ele/infraest/proyect/icelec/proy_diquis/proyecto_diquis_icelec.htm
- PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA-MIDEPLAN-COMEX. (2007). *Define Índice de Desarrollo Social Denominado IDS. Decreto N° 34160-PLAN-COMEX*. San José: MIDEPLAN.
- Rivera, F. (2008). *Comunidad de Concepción de Pilas. Encuesta 2007*. Heredia, Costa Rica: ECA-UNA.
- Rivera, F. (2008). *Comunidad de Guagaral de Colinas de Buenos Aires. Resultados encuesta 2007*. Heredia, Costa Rica: ECA-UNA.
- Rivera, F. (2008a). *Comunidad de Veracruz de Pérez Zeledón. Resultados encuesta 2007*. Heredia, Costa Rica: ECA-UNA.
- Rivera, F. (2008). *Comunidad del El Aguila de Perez Zeledón. Resultados encuesta 2007*. Heredia, Costa Rica: ECA-UNA.
- SEPSA. (2010). *Boletines Estadísticos 1989-2009*. San José: SEPSA.
- Woobrige, J. (2006). *Pérez Zeledón Compite*. San Isidro: Municipalidad Pérez Zeledón.

IX. Anexos



Politec	Apoyo Organizativa	Fomento Asociativo	Procesos Productivos	Alianzas Industriales	Investigación y Desarrollo Tecnológico	Diversificación de Productos
Apoyo Organizativa	////	////	////	////	////	////
Fomento Asociativo	////	////	////	////	////	////
Procesos Productivos	////	////	////	////	////	////
Alianzas Industriales	////	////	////	////	////	////
Investigación y D.T.P	////	////	////	////	////	////
Diversificación	////	////	////	////	////	////

Apoyo Org: 5 → 13
 Fomento Asociativo: 2 → 8
 Procesos Productivos: 3 → 3
 Alianzas Industriales: 0 → 0
 I. D. T. P: 1 → 0





--	--

